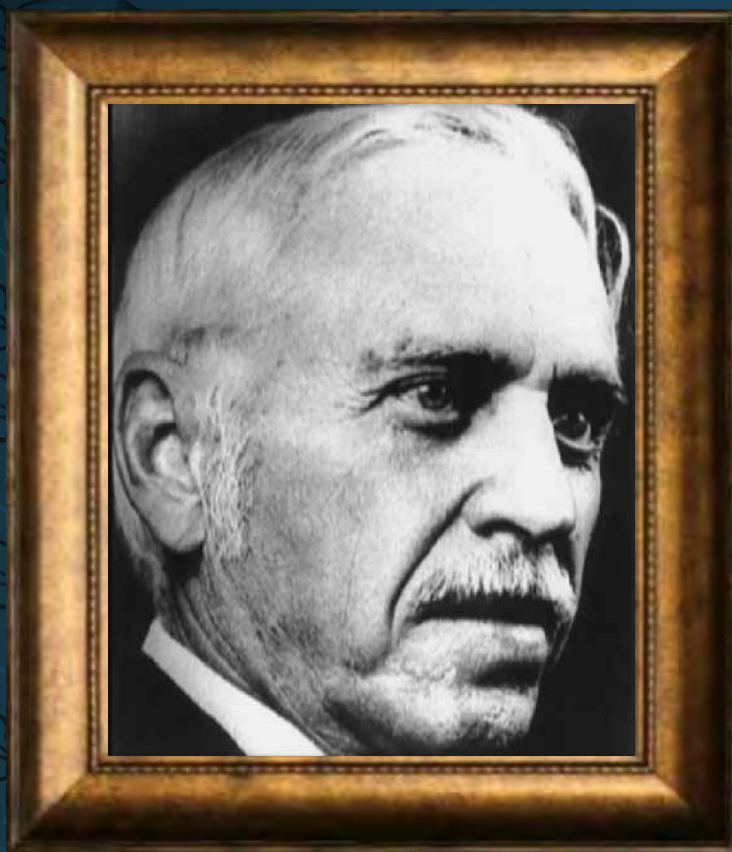


# Salvador F. Treviño

*“Una vida dedicada  
a la minería mexicana”*



*Muchos tratamos de emularlo como empresario,  
lo respetamos como jefe, le reconocimos su trayectoria  
como maestro, le agradecemos su apoyo en todos los  
órdenes y, sobre todo, lo quisimos como amigo.*



## SALVADOR F. TREVIÑO, MINERO

Pocos pueden decir con verdad, como él, las palabras que dan título a esta semblanza y que usaba para presentarse.

Nos abandonó el 7 de mayo de 2013 y, hoy, queremos reconocer su trayectoria.

**Fue dos veces presidente de la Cámara Minera, en tiempos difíciles que requerían de la negociación sin perder la firmeza ni atropellar los principios.** Su apoyo a los presidentes que le siguieron en el puesto fue esencial e irrestricto.

Como ingeniero, egresado del Texas Western College, desempeñó puestos muy importantes en diferentes empresas, fue socio fundador de la Asociación de Ingenieros de Minas, Metalurgistas y Geólogos y, desde luego, fue uno de sus primeros presidentes y organizador de la primera Convención. Si no hubiera habido la número uno, decía él, no podría haber habido la veintitantos.

También, a través de muchos Consejos de Administración, aportó su calidad humana y su sabiduría a infinidad de proyectos y operaciones.

Como empresario fue el engendrador, operador, salvador y, en alguna rara ocasión, quizá, liquidador, de varias empresas.

Trajo nuevas tecnologías al país y las tropicalizó. También desarrolló otras autóctonas. Esto ha dado grandes avances al acervo tecnológico de la minería mexicana. Como parte de su que hacer salvó pueblos, creó empleos, repartió oportunidades y riqueza.

También fue funcionario público y, como tal, tuvo un comportamiento ejemplar. Así, fue director del Consejo de Recursos Naturales no Renovables, gerente de la Comisión de Fomento Minero y Director de Minas.

Elevó el nivel técnico y las percepciones económicas del personal a su cargo, entre muchos otros logros.

**Apoyó fuertemente la educación en las disciplinas de ciencias de la tierra.** No hay egresado de la Universidad de Guanajuato, los Guanajuas, como él les decía, que no se lo reconozca y agradezca.

En lo personal, y a veces de su propia hacienda, ayudó a muchos a estudiar y a hacer algo mejor de sus vidas. A nombre de ellos y del propio, don Salvador, gracias.

## TIENE EL MÁXIMO RECONOCIMIENTO DE LA SME

Fue, asimismo, miembro de número de la Academia Mexicana de Ingeniería.

En su dimensión humana, de amigo, de jefe exigente, justo y comprensivo, podríamos anotar muchas anécdotas.

Sin embargo, él siempre fue el juez y fue él el que contaba las anécdotas, respetamos su recuerdo y nos quedamos con las enseñanzas de sus sabios refranes.

Fue gran amigo de sus amigos. Los tuvo y cultivó en generaciones anteriores a la suya, en la suya y, desde luego, entre personas que no por ser mucho menores que él, dejaron de merecer su amistad y su apoyo.

**Pocos hombres llegan a los noventa y seis años con el cariño, el respeto y la admiración que siempre tuvo muy merecidamente.**

Sabemos que Salvador F. Treviño, minero, descansa en paz.

